

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1995

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 95. III
Abreviatura: AAA'95.III

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.
Coordinación de la edición:
Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla
Telf. 95-4555510. Fax: 95-4558275
Impresión: Egondi Artes Gráficas
© de la presente edición: Junta de Andalucía.
Consejería de Cultura. E.P.G.

ISBN: 84-8266-123-X (Obra completa)
ISBN: 84-8266-126-4 (Tomo III).
Depósito Legal: SE-2923-99-III

MEMORIA CIENTÍFICA PRELIMINAR DE LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA DEL YACIMIENTO CALCOLÍTICO DEL CORTIJO DE SAN MIGUEL. ARDALES, MÁLAGA. C-341, ARDALES-CAMPILLOS.

LUIS-EFRÉN FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ.
JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ HERRERA.
JOSÉ ANTONIO SANTAMARÍA GARCÍA.
JOSÉ SÚAREZ PADILLA.
ILDEFONSO NAVARRO LUENGO.
ANTONIO SOTO IBORRA.
FRANCISCO JOSÉ RODRÍGUEZ VINCEIRO.

Resumen: La intervención en los terrenos del Cortijo de San Miguel fue debida a la necesidad de investigar la traza de la variante Ardales-Campillos de la C-341. Como resultado de una primera fase prospectiva se descubrió un interesante asentamiento del que tan sólo se han conservado estructuras excavadas o parcialmente excavadas en el subsuelo. En ellas se encuentran alojados los escasos restos arqueológicos conservados. El asentamiento es el primero de los excavados en la provincia con estas características. A falta de fechaciones absolutas, en términos relativos, podemos considerar que se trata de un poblado que puede considerarse como correspondiente a las fases de tránsito entre el Neolítico y la Edad del Cobre.

Abstract: The intervention in the lands of the Cortijo de San Miguel was had to the need of investigating traces of the Varying Ardales-Campillos of the C-341. In the wake of a first prospective phase was discovered an interesting settlement that only have been preserved dug structures or partially dug in the subsoil. In them are found housed the scarce preserved archaeological remains. The site is the first of the dug in the province with these characteristics. Without absolute data, in relative terms, we can consider that it is considered a village that it can be considered as corresponding to the transit phases between the Neolithic and the Copper Age.

INTRODUCCIÓN.

La excavación arqueológica de urgencia efectuada en el yacimiento calcolítico del Cortijo de San Miguel ha tenido lugar durante los meses de abril y mayo de 1995, en estricto cumplimiento de la legislación vigente en materia de Patrimonio Arqueológico ante cualquier tipo de actividad que pudiera resultar lesiva contra restos arqueológicos, en este caso concreto la realización de acondicionado y variante de la C-341 (Ardales-Campillos), a cargo de la empresa Vías y Construcciones S.A.

En función de la referida legislación, el equipo firmante de esta memoria preliminar, perteneciente a Malagueña de Sondeos Arqueológicos S.L., se hizo cargo de los trabajos de control arqueológico desde sus primeras etapas. Fruto de esta labor, se acometió la pertinente prospección arqueológica de urgencia sobre el trazado de la nueva vía, descubriéndose varios yacimientos afectados, uno de los cuales es el que aquí nos interesa (Soto et al., 1994 e.p.).

Desde estas líneas queremos agradecer la participación y facilidades otorgadas por la constructora, así como el apoyo ofrecido por la Consejería de Cultura.

UBICACIÓN Y MARCO GEOGRÁFICO.

El yacimiento afectado se encuentra en el término municipal de Ardales, en los terrenos del Cortijo de San Miguel, del que recibe su topónimo. La ubicación elegida coincide con una suave caída de dirección noreste-suroeste, en la proximidad de la margen derecha de río Turón (Figura I).

El emplazamiento exacto responde a las coordenadas U.T.M.:

X= 336.175.
Y= 4. 085. 950.
Z media= 352 m.s.n.m.

El tramo afectado del trazado se extiende una decena de metros a ambos lados del punto kilométrico 4.800, si bien, tras la prospección se delimitó una zona prudencial que abarcaba desde el PK 4.700 al PK 4.900. Estas amplias zonas de umbral laterales han quedado desafectadas por medio de sondeos mecánicos que confirmaron en todos los casos los resultados sedimentológicos de un estudio preliminar más completo realizado por nuestros técnicos antes de iniciar la intervención. En total se ha abierto una superficie fértil y estéril que supera los 350 metros cuadrados.

Desde una perspectiva física, el yacimiento se encuentra en un entorno definido por tres elementos naturales dominantes, el río Turón, curso de agua permanente que desciende de la serranía y da conexión a la zona con el río Guadalhorce, principal vía de comunicación provincial en sentido norte-sur. Por otra parte la relación entre el asentamiento y la sierra de Alcaparain es evidente, sirviendo esta, no sólo de área de soporte de actividades económicas subsistenciales, sino también como importante asiento de población en las fases más tempranas de la Prehistoria Reciente de la comarca. El tercer factor natural dominante posee una doble vertiente ineludiblemente asociada a la geología. En efecto, la presencia de terrenos alóctonos con naturaleza marcadamente flyshcoide ha generado la doble conjunción de tectónica y litología que, junto con un clima mediterráneo de interior con inviernos fríos y veranos cálidos, junto con un máximo pluvial en el inicio de la primavera y en otoño, han contribuido a la configuración de un paisaje de campiña abierto, suavemente alomado, en el que los hitos geológicos más resistentes constituyen los puntos de referencia obligados. Geológicamente el yacimiento se asienta sobre terrenos de la zona circumbética, en la unidad Algeciras del complejo predorsaliano. Son materiales de época oligocena, constituidos de forma dominante por margas de compacidad media, color ladrillo, interestratificadas en conjunción con margas detríticas yesíferas y calcarenitas más resistentes. La presencia de bloques calcáreos de tamaño medio a grande debe explicarse en relación con los klippen que

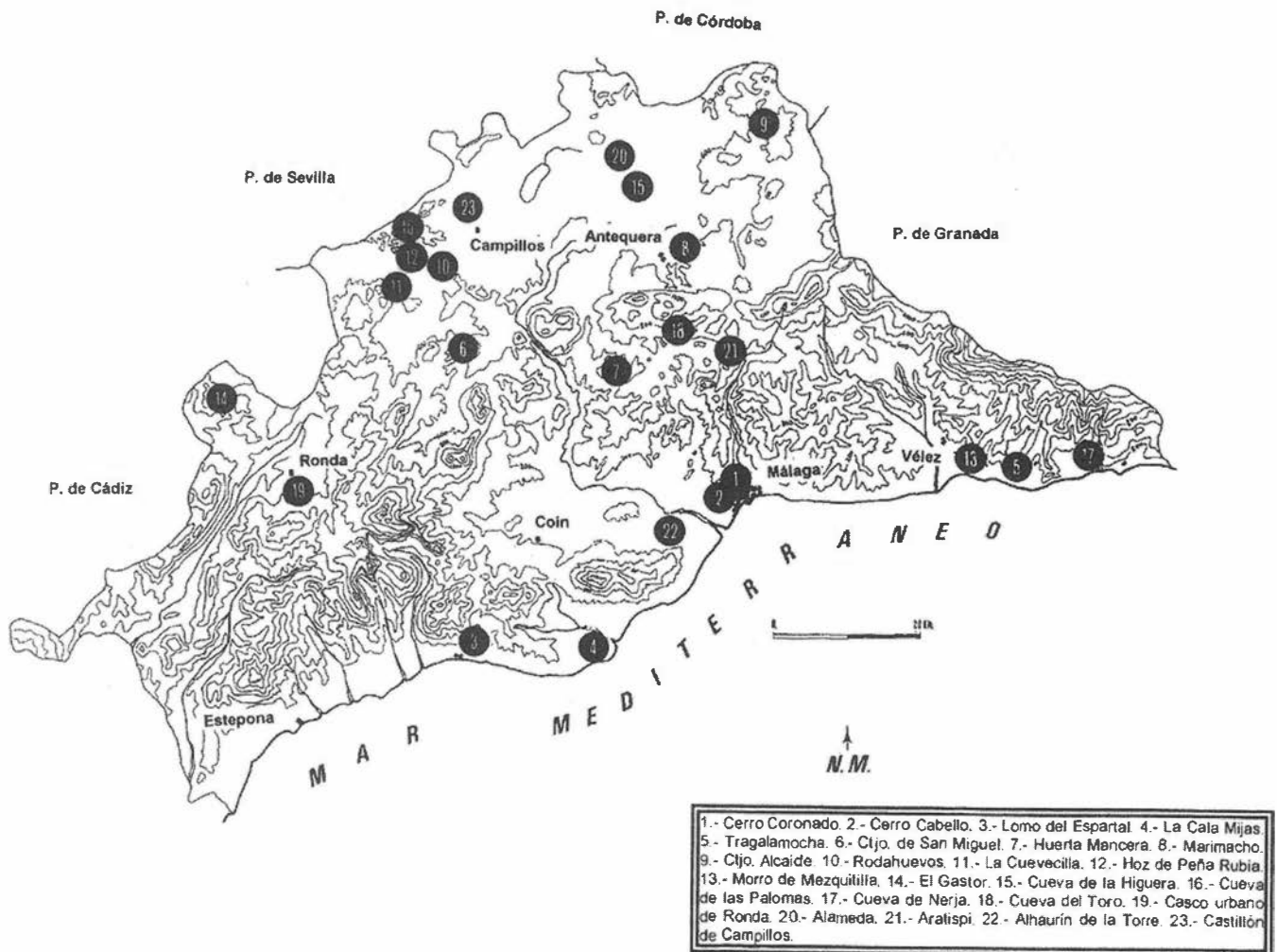


FIG. 1. Ubicación del yacimiento en relación con las principales estaciones con Calcolítico Antiguo en la provincia de Málaga.

alternan niveles de calizas esparíticas con conglomerados y tabulaciones silíceas, más abundantes en los niveles inferiores.

Es por tanto una zona con unas inmejorables perspectivas para el asentamiento humano, tanto por las condiciones de comunicación con el litoral como con otras áreas interiores más abiertas a las tradicionales corrientes culturales andaluzas. Su configuración geomorfológica de suave campiña ondulada y unos sistemas de desagüe bien jerarquizados y estables han permitido el desarrollo de una agricultura intensiva que aún hoy se argumenta en torno a los cereales (trigo y cebada) y las leguminosas (garbanzos), en ambos casos de secano, si bien en torno a los cursos de agua existe cierta potencialidad para los cultivos hortícolas fundamentados en las posibilidades de irrigación. Los suelos, parentalmente calizos y francos, desarrollan los tres perfiles y son en general poco profundos aunque capaces de soportar una importante actividad agrícola, comprenden toda la banda de tipo inceptisol.

Por su parte, la proximidad al macizo ultrabásico de Carratraca y a ciertos retazos de las Unidades Béticas, tanto pertenecientes a los mantos maláguides como alpujárrides, confieren a la zona buenas posibilidades de apropiación de recursos minerometalúrgicos (Rodríguez Vinheiro et al., 1992).

PLANTEAMIENTO Y METODOLOGÍA EMPLEADA.

Tanto el planteamiento como la metodología de extracción adoptada se planificaron en función de los datos aportados por la pros-

pección previa (presencia de cerámicas e industria lítica calcolíticas y abundante material residual procedente de una fundición de vidrio de época romana). Los frecuentes restos de fundición se localizan en las capas agrícolas más superficiales, con importantes concentraciones en toda la ladera. La zanja abierta entre el punto kilométrico 4.830 y 4.900 reveló la inexistencia de niveles históricos, lo que fue ratificado por la prospección intensiva de las cotas superiores de la ladera (nunca afectadas ni por la traza ni por las tareas de acondicionamiento de la misma), de modo que se desestimó su presencia, debiéndose fijar el taller en algún punto de las cotas más elevadas del cerro.

Por su parte, el núcleo de mayor concentración de materiales prehistóricos se fijó tres metros al sur de una era de reciente construcción, comprobándose que, la inmensa mayoría de los elementos que no presentaban rodamiento alguno aparecían en un área definible a nivel teórico por un cuadrilátero de 20 metros de lado que, a su vez, se definía por una mancha negruzca que afectaba a todo el espacio así delimitado. Por fuera de esta zona se efectuaron varios sondeos mecánicos que, por un lado demostraron la correcta delimitación del yacimiento y, por otra parte revelaron la secuencia geológica de la ladera, conformada por el manto de margas ya referido, parcialmente cubierto por retazos de una antigua terraza del río Turón, muy desmantelada por el curso del arroyo que ha denudado la ladera.

A la vista de los datos derivados de estas observaciones y trabajos previos, la investigación sobre la estación prehistórica se planificó como un área abierta, definida por un eje de coordenadas que

de forma coincidente quedó orientado al norte magnético. De esta forma se consiguió cubrir el total de superficie afectado directamente por el trazado de la nueva carretera y se lograba recuperar la globalidad de información arqueológica potencial. Tanto el impacto previsible como un elevado porcentaje del imprevisible quedaban cubiertos. No puede considerarse totalmente excavado el yacimiento ya que éste se extiende en dirección sureste siguiendo la caída del cerro, en superficie de propiedad particular no afectada por los trabajos viarios, tal como se proyectan en el tramo afecto.

La metodología utilizada se amoldó a las observaciones efectuadas sobre la naturaleza de los depósitos. De esta forma se procedió a retirar en extensión la capa vegetal removida por las tareas agrícolas (US 1), estrato con una potencia media de 0,30 m, hasta alcanzar la base de margas yesíferas (US 2) que constituye la roca madre del terreno. Fruto de estos trabajos quedó al descubierto un área de 288 metros cuadrados en la que podían observarse un total de 20 manchas de tierra negruzca con abundantes clastos calizos de pequeño tamaño y material cerámico, lítico y faunístico (Figura II, Lámina 1), estas manchas, inicialmente ofrecían morfología subcircular, muy deformada por las profundas incisiones dejadas por el brabaneo de la zona. Este laboreo agrícola habla arrasado parcialmente estos depósitos, interstratificando en el lecho margoso, tanto la tierra orgánica como los materiales, hecho constatable en las bien delineadas marcas que estas huellas han dejado en el terreno (Lámina 1 y Lámina 2). Una vez delimitadas se documentaron planimétrica y fotográficamente, recibiendo la numeración corre-

lativa como complejos estructurales individuales. De esta forma, se diferenció cada una de ellas y el material arqueológico recibió un estudio topográfico pormenorizado, despejándose la capa de techo que sellaba los restos deposicionales no afectados por el arado.

El siguiente paso consistió en la excavación de cada uno de los complejos estructurales de forma individualizada, despejando los rellenos por medio de alzados naturales, circunstancia que, a la postre, aportaría escasa información dada la uniformidad del sedimento. De cualquier forma, se llevó un registro pormenorizado de los diferentes ítems, en un intento de que los consiguientes análisis de distribución microespacial permitieran dictaminar tanto la naturaleza de los depósitos como la funcionalidad exacta de estas estructuras que inicialmente fueron consideradas subterráneas. En el curso de los trabajos se recogieron sistemáticamente muestras de sedimento, antracología y restos carbonizados, con objeto, tanto de obtener una dotación absoluta como de lograr tras analíticas posteriores, una reconstrucción medioambiental del entorno del yacimiento durante sus momentos de uso.

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.

El enfoque dado a los trabajos permitía establecer interesantes relaciones ergológicas y espaciales entre los diversos depósitos estudiados. En total se procedió a la excavación de un total de 23 complejos estructurales. La inmensa mayoría de ellos estaban casi

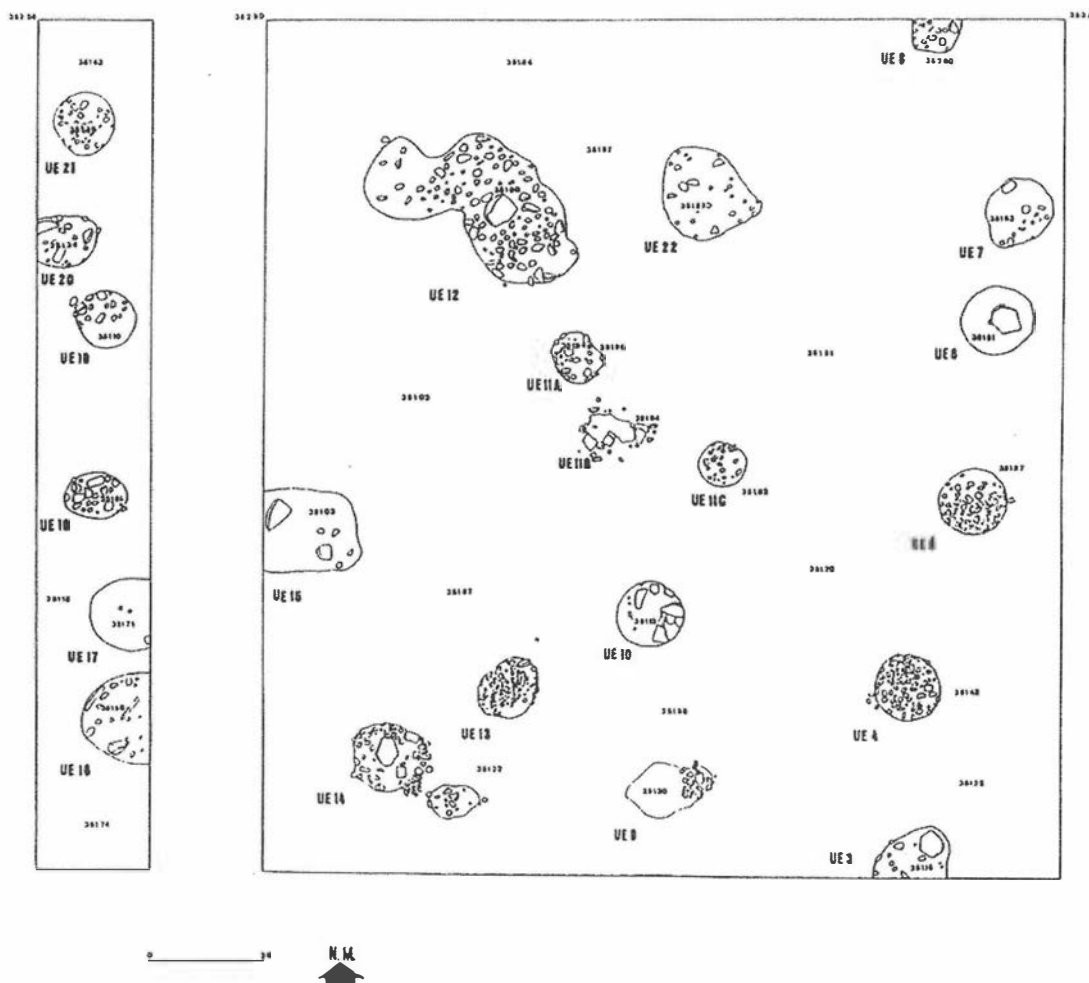
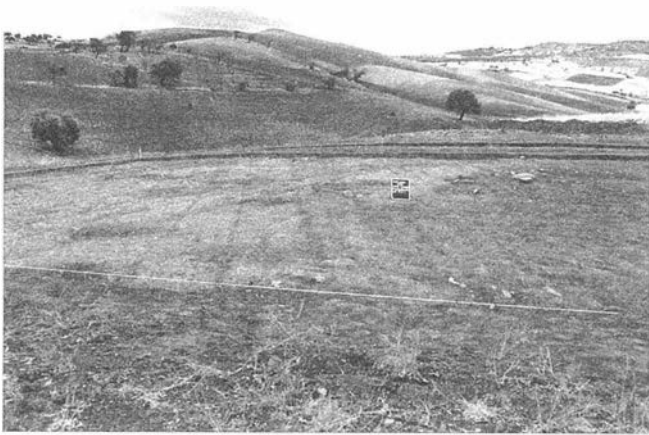
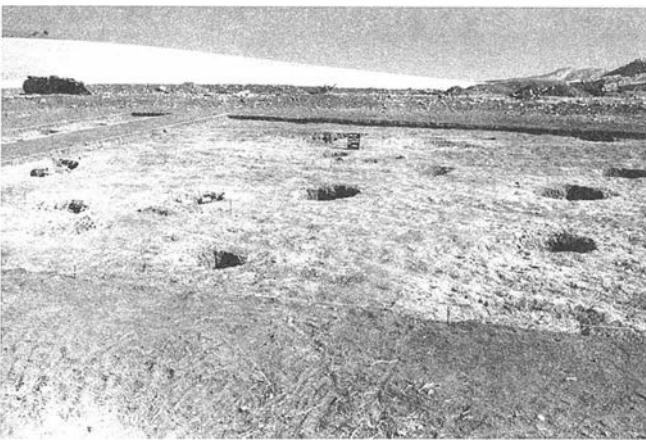


FIG. 2. Cortijo de San Miguel. Planta final con el emplazamiento de las subestructuras.



LÁM. I. Cortijo de San Miguel. Vista general antes de excavar las estructuras, una vez despejada la capa superficial.



LÁM. II. Cortijo de San Miguel. Vista general con las estructuras excavadas.

totalmente arrasados, por lo que resulta imposible dictaminar las dimensiones de profundidad de los mismos (Figura 2).

En cuanto a la factura de estas estructuras, en todos los casos han sido excavadas en el substrato margoso, poseedor de unas condiciones de compacidad y resistencia, aunque no muy estables, lo bastante adecuadas para la realización de este tipo de elementos, presumiblemente destinados al almacenamiento. Esa misma naturaleza del nivel basal ha permitido que la erosión areolar, junto al empleo de brabanes con reja de un metro de profundidad en las roturaciones del área afectada, hayan contribuido a su desmantelamiento casi total.

La morfología de los complejos documentados es en todos los casos circular, pudiendo mencionarse una gran regularidad en el planteamiento y con una notable coincidencia en las dimensiones obtenidas en aquellos mejor conservados (Figura 3), rondando en todos los casos el metro de diámetro como dimensión media a cota superior conservada. En algunos casos, como los definidos como complejo estructural UE 12 y UE 11 a, b y c (Figura 2), se comprueba una utilización intensiva del espacio disponible, esta circunstancia ha posibilitado que en el primer caso, la estructura excavada, a pesar de ser una de las más afectadas postdeposicionalmente, se defina por la adición de, al menos, tres de estos complejos. Esta circunstancia también se documenta en otros yacimientos de parecidas condiciones y cronología (Ferrer, J., 1987). Por lo que hace referencia a las secciones, presentan el clásico perfil troncocónico que les confiere un aspecto de fondo de matraz (Figura 3, Lámina V).

El análisis de la distribución espacial de estos elementos en el terreno queda forzosamente incompleto, ya que, como se mencio-

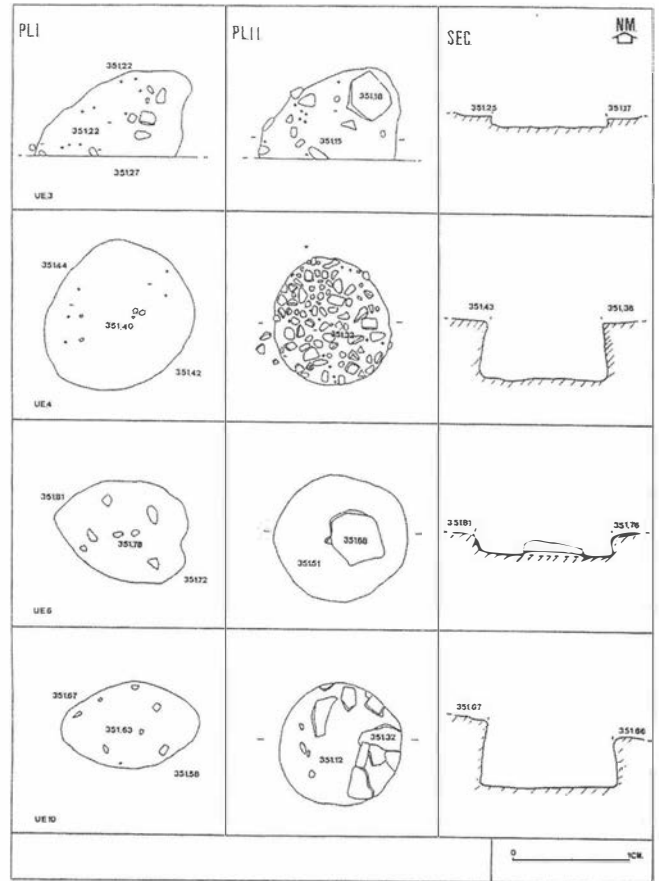


FIG. 3. Cortijo de San Miguel. Planta y alzado de las estructuras más significativas.



LÁM. III. Subestructura II en fase de excavación.

nó, una buena parte del yacimiento, quizás incluso la mayor parte, permanece fuera del espacio afectado por la C-341 y por tanto no resultaba susceptible de ser excavado por el procedimiento de urgencia. De cualquier forma, a la vista de la planta global obtenido puede observarse una gran proximidad relativa entre ellas, estimable en un máximo de 1,50 m. por término medio. El arrasamiento que ha sufrido el yacimiento nos impide asociar estos elementos a una o varias estructuras de habitación aéreas, aunque la ausencia de elementos característicos representativos de formas estables de hábitat, improntas de cañizo, adobes o restos líticos constructivos, nos puede inducir a pensar en la ausencia de estructuras permanentes que pudieron sustituirse por agentes precedentes de tipo

vegetal o a base de pieles. Esto “podría facilitar” la explicación de unidades de ocupación de dimensiones más reducidas que, posibiliten la comprensión de la proximidad de los complejos estructurales detectados.

Por el momento, careciendo de otros referentes comparativos y, a la sólo vista de los datos distributivos ofrecidos por el sector excavado, entendemos sumamente aventurado calcular la densidad y morfología de las posibles estructuras de hábitat. No obstante, si parece claro que éstas deben responder a elementos portátiles o perecederos. En este último sentido, nos cabe decir que el yacimiento se delimita en superficie, tanto por un aplanamiento del suelo casi imperceptible, como por una capa superficial que, a pesar de las evidentes roturaciones sufridas, no ha perdido un clásico color negruzco que debe indicar una alta concentración de elementos orgánicos descompuestos en su trama (Lámina IV). Apuntamos, por tanto, la posibilidad de recintos elaborados con materia orgánica. Por otra parte, la carencia de zócalos líticos o restos que pudieran indicar su existencia, podría explicarse por la intensidad de los trabajos agrícolas. Más problemática es la ausencia de elementos de revoque, tan frecuentes en los yacimientos de superficie durante la Prehistoria Reciente, contrastando su inexistencia con la elevada frecuencia de restos cerámicos, líticos y faunísticos sin señales de derivas erosivas.

La función de estas subestructuras como elementos de depósito y contención parece evidente, fundamentalmente considerando su morfología y dimensiones que, en este caso no nos permiten hablar de fondos de cabaña tal y como se citan en otros yacimientos de parecidas condiciones. En esta dirección tenemos que valorar la existencia de restos de barro cocido, en forma de revestimiento aislante que aparecen en el fondo de las UE 11b y UE 14, aunque el grado de conservación nos impide aseverar su intencionalidad, pudiendo responder al recocado no intencionado de las paredes y fondos de los silos por incendio de abandono, o posterior al mismo.

Un análisis reconstructivo idealizado hace suponer que la profundidad real de los silos debe estimarse entre el metro diez centímetros y el metro y medio de profundidad, con diámetros de la apertura cenital próximos al medio metro. En este sentido, la UE 6 nos ofrece el interesante dato relativo a la forma de cierre, constituido por una losa calcárea subcircular que apareció en el fondo de la unidad (Figura 2 y Figura 3) y coincide básicamente con las dimensiones extrapoladas.

En cuanto al sistema deposicional observado durante la excavación de estas unidades siliformes, resulta complejo. En cualquier caso, se trata de un relleno uniforme en el que abundan los clastos líticos angulosos de pequeño a mediano tamaño, siempre en caliza basal de los klipfes, aunque ocasionalmente en areniscas de tipo aljibe. La matriz que envuelve tanto a las intrusiones líticas como al material arqueológico es de naturaleza arcillosa, muy compacta y ennegrecida por un elevado índice de detritus orgánico, como han revelado los análisis de filtrado. El material arqueológico aparece muy fragmentado, yaciendo en angulaciones diversas. Su frecuencia de aparición está en función del grado de conservación de la estructura, a la vista de que algunas fueron excavadas a diferentes niveles de profundidad.

La génesis de estos depósitos debe entenderse en la preexistencia de unos rellenos fruto de una ocupación más o menos prolongada en la que se generan múltiples materiales de desecho. La ausencia de posiciones articuladas, tanto entre restos óseos como entre elementos vasculares indica el abandono de materiales tras su uso. Lo realmente complejo de entender es el acúmulo de los mismos en el interior de las estructuras. Creemos que los medios naturales, el efecto producido por un roturado intenso o la combinación de ambos no explica por sí sólo que la inmensa mayoría de los restos se depositen en el interior. Ocasionalmente se ha mencionado el relleno intencional de los silos tras su inutilización. En el supuesto de que el almacén quede fuera de servicio durante la vida del



LAM. IV. Detalle de los rellenos líticos y cerámicos de una de las estructuras.



LÁM. V. Vista final de la estructura 11 una vez excavadas.

establecimiento, puede entenderse un relleno voluntario, cumpliendo entonces la tarea de vertederos para desperdicios de la actividad cotidiana.

Entre los materiales recobrados, la cerámica es cuantitativamente el conjunto de mayor volumen. Su grado de fragmentación es muy elevado. El análisis tecnológico revela una gran uniformidad en la ejecución. Dominan las pastas compactas aunque mal decantadas. La intencionalidad en los desgrasantes es evidente, contrastan los componentes de calcita finamente triturada con los que mayoritariamente presentan clastos de filita. Estos últimos se relacionan con aquellas piezas que presentan rastros de haber estado expuesto a la acción del fuego directo. En este sentido debe considerarse el alto grado de termoresistencia que ofrece la mica, uno de los componentes más frecuentes de las filitas. Los fuegos son en su mayoría oxidantes, lo que quizás se entienda en función de un horneado aéreo. Sólo un 16 % presenta cocciones reductoras. El tratamiento de las superficies es fundamentalmente por bruñido.

El numeroso conjunto de fragmentos ñados indica el gran valor concedido a las piezas, aunque también podría ser indicativo del grado de movilidad del grupo humano que las fabricó.

Tipológicamente podemos hablar de un ajuar bastante monótono en el que las formas que tradicionalmente se denominan como “de saco” son las más frecuentes. Tipométricamente no se ha podido establecer un patrón fiable. En lo esencial el elenco quedarla definido por un alto volumen de ollas globulares (Figura 4, 1-3 y Figura 5, 1 y 3) que, en la mayor parte de los casos presentan elementos de presión en el tercio superior del vaso, los mamelones,

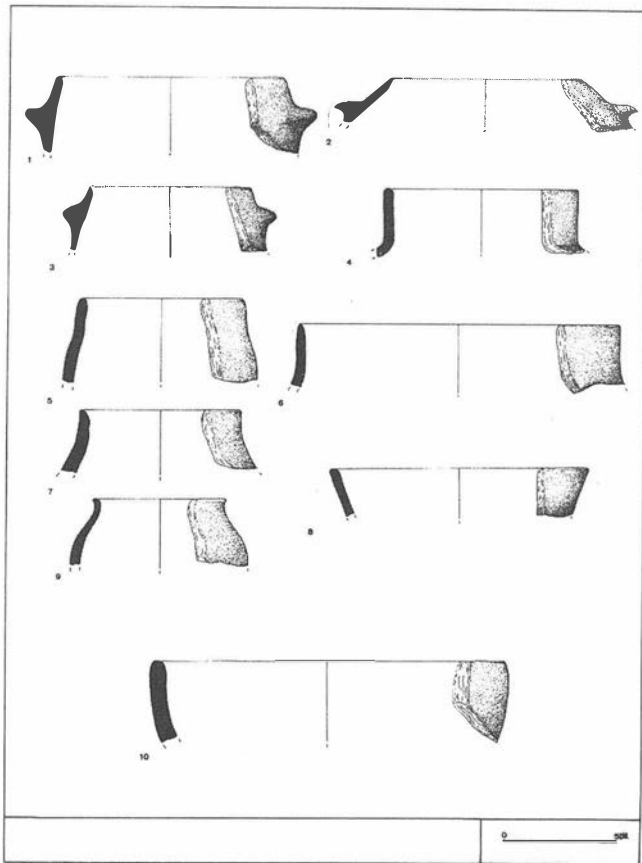


FIG. 4. Cortijo de San Miguel. Material cerámico.

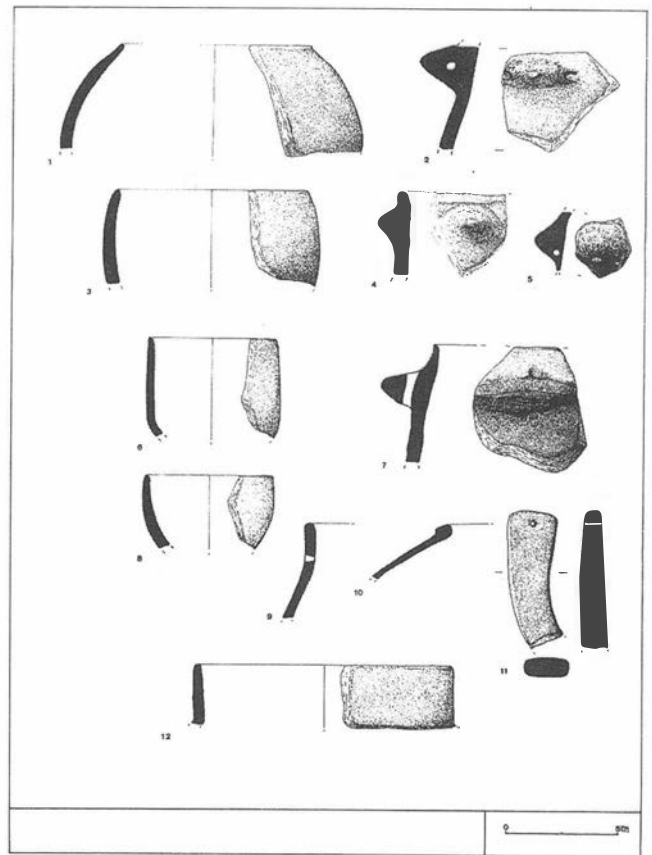


FIG. 5. Cortijo de San Miguel. Material cerámico.

son todos aplicados, variando su morfología como más adelante se explicará. El siguiente grupo en número son las ollas con el cuello ligeramente indicado y el borde recto y simple o levemente vuelto al exterior, los cuerpos muestran tendencia a la globularidad (Figura 4, 5, 7 y 9). Emparentadas con estas formas y, posiblemente como remanente tipológico de fases más antiguas se encuentra un grupo, bien representado, con cuellos de tipo gollete amplio que da paso a un cuerpo globular o piriforme mediante una inflexión de tránsito muy acusada (Figura 4, 4 y 6 y Figura 5, 12). Las formas de paredes cóncavas son sorprendentemente raras, con sólo media docena entre cazuelas (Figura 4, 8 y 10) y cuencos semiesféricos (Figura 5, 3 y 8). Un único ejemplar representa a los cuencos de paredes rectas (Figura 5, 6) y a los vasos de cuarto de esfera.

Los elementos de sujeción son mayoritariamente del tipo de mamelón, con formas cónicas de remate romo o aguzado o, también, con tendencia a la planta ovalada. Estas suspensiones, en la mayor parte de los casos, fueron pensadas para el soporte funicular de la vasija, circunstancia por la que presentan perforación horizontal (Figura 5, 2, 4 y 5). En un par de casos el taladro se dispone en vertical, paralelo al eje de rotación de la pieza (Figura 5, 7).

Las cerámicas con decoraciones son básicamente inexistentes, excepto por un fragmento amorfo que presenta una espesa capa de baño a la almagra en rojo vinoso.

También en cerámica bien cocida, relacionada con la actividad textil, hizo aparición un extremo de creciente, con sección subrectangular y extremo en paleta aplanada. La perforación, bien centrada, es de sección circular (Figura 5, 11).

La industria sobre soporte óseo está ausente. No obstante, la industria lítica en sílex está bien representada. Los ítems recuperados son numerosos y describen una industria de talla laminar y

microlaminar. Se han recuperado un total de catorce restos nucleares que corresponden en su mayoría con núcleos

prismáticos para láminas, agotados en todos los casos. Las láminas y laminitas halladas suelen carecer de retoque intencional (Figura 6, 1-11). En su mayor parte son de sección triangular o trapezoidal y, en un caso es una clásica lámina de cresta (Figura 6, 13). Los únicos útiles son un perforador en extremo de lámina de sección trapezoidal, conformado por retoque sobreelevado (Figura 6, 12), y el fragmento de una punta con retoque foliáceo en muy mal estado de conservación.

Un porcentaje muy bajo de hallazgos corresponde a rocas duras trabajadas. Se trata de un par de fragmentos de molino abarquillado procedentes del depósito UE 12, un extremo distal de hacha martillo y el filo de un hacha de doble bisel (Figura 6, 14). En todos los casos la materia prima es dolerita de grano fino que, en el entorno, puede encontrarse a una distancia media de un kilómetro en dirección sureste, zona en la que se localizan retazos de los mantos maláguides, lecho natural de esta variedad de diabasas. En esquisto verdoso se labró una pequeña cuenta plana discoidal con perforación central que constituye el único material de adorno personal recobrado.

Los restos faunísticos son, en proporción al número de estructuras excavadas, relativamente escasos. La fauna marina, tanto para el consumo como para otros usos, sólo aparece representada por varios fragmentos de lapa (*Patella* sp.) y de coquina (*Donax* sp.), similares a los descubiertos en El Castillejo de Almogía o en Los Peñones de Colmenar (Rodríguez Vinceiro, J.F. et al., 1993 e.p.). La fauna continental nos traslada a un ecosistema arbolado relativamente tupido, con un buen balance hídrico. Encontramos jabalí, cérvidos, bóvidos y ovicápridos. Los ejemplares, en su mayor parte son juveniles y se completan con bastantes restos de cánido de escaso porte.

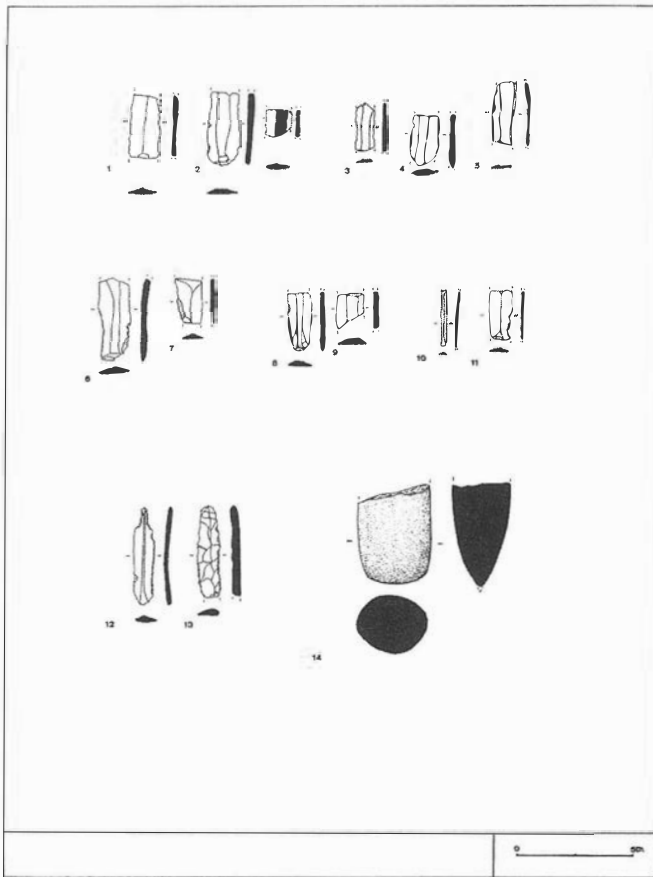


FIG. 6. Cortijo de San Miguel. Material lítico.

CONCLUSIONES.

Por lo observado durante la excavación del yacimiento del cortijo de San Miguel, su principal aportación estriba en completar el panorama de estos yacimientos definidos por estructuras excavadas en el subsuelo blando y que comienzan a mostrar una distribución espacial más amplia que la cifrada en los primeros trabajos de sistematización para estas fases.

Podemos estar perfectamente de acuerdo con fijar este tipo de estaciones al aire libre con los momentos en que se consolida el salto cualitativo que marca la llegada del Calcolítico. De forma general, ante la falta de fechaciones absolutas, puede centrarse en los albores del III milenio. La corriente "cultural" que tiene su expresión en esta facies definida por la presencia de silos y estructuras excavadas afines (sin que silo deba ceñirse exclusivamente al almacenamiento de cereal), parece progresar desde el Suroeste hasta alcanzar los espacios centrales andaluces siguiendo las principales vías fluviales.

La información que aporta el yacimiento de San Miguel resulta reveladora de unos matices que, por el momento no se hablan puesto de relieve y que creemos contribuyen a completar el panorama de estos momentos.

Desde lo económico, se observa la presencia en terrenos bajos de un grupo bien articulado que despliega aún una economía con predominio de las actividades depredadoras del medio. La caza y, a lo sumo un pastoreo elemental dominan sobre una actividad agrícola que, a juzgar por los restos materiales que se le relacionan no parecen tener gran peso en la subsistencia del grupo. El

ecosistema deducible de los restos, también apunta en esta dirección, aunque es evidente que aún no disponemos de los datos que puedan aportar los análisis de la columna polínica.

En lo tipológico existen ciertas particularidades que no podemos obviar, por una parte la industria lítica se ciñe perfectamente a la descrita en todos estos asentamientos (Martín de La Cruz, J.C., 1994), la cerámica, por contra presenta ciertas ausencias que pueden resultar de alto valor para comprender la evolución interna de estas poblaciones del núcleo malagueño. Por una parte, las tradicionales decoraciones con hondo arraigo en el Neolítico local, han desaparecido por completo, sin que el fragmento a la almagra llegue a resultar significativo. De otro lado, las formas globulares son dominantes y anulan la existencia de las cerámicas de perfil semiesférico, aunque este dato puede explicarse en función de otras circunstancias técnicas relacionadas con la dedicación dominante del grupo. Más complicado es entender la total ausencia de fuentes carenadas y de carenas medias o bajas en general, estas formas aparecen en la mayoría de los establecimientos con este patrón y en el nuestro, pese al gran volumen de material enjuiciado y la extensión excavada, no aparecen. Con la debida prudencia creemos que es el reflejo del momento en que los grupos locales reciben influencias externas que calan más en lo territorial y económico que en el ajuar que se les asocia. El tránsito está servido, aunque aún el "modus vivendi" es fiel reflejo de etapas anteriores. En este sentido hemos de apuntar que la primera analítica de la fauna nos informa de la posibilidad de un campamento estacional que despliega su actividad a caballo entre la primavera y el verano, con lo cual y, pensando en la facilidad de ejecución de estas estructuras y en la ausencia de evidencias de un hábitat estable nos conduce a un nomadismo que quizás aún conserve bases más estables en los cercanos hábitats en cueva en los que encuentran sus antecedentes.

A falta de datos que puedan servirnos de término comparativo para la zona, sólo se conoce algo similar en el área de Almargen, inédito desde hace años, debemos reiterar la prudencia de nuestros comentarios que, inicialmente se dirigen a sentar las bases de una nueva directriz en la investigación que, como de costumbre en la provincia de Málaga, parece poder constituir un excepcional laboratorio para la comprensión de la génesis y evolución de muchos fenómenos culturales que la alcanzan siempre de forma más tardía que otras zonas con comunicaciones más directas y que, por tanto, creemos permite estudiar a través del impacto que generan en las poblaciones locales las verdaderas implicaciones de los cambios socioeconómicos que arrastran.

Desde el pragmatismo de una intervención de urgencia, el equipo responsable cree recuperada la globalidad de la información material y estructural afectada por el nuevo trazado de la C-341. La superficie afectada por el plano y desmontes de la vía ha sido investigada y, muy posiblemente, según se desprende del plan de obra, las estructuras no serán afectadas en demasía ya que el tramo implica inicialmente una sobrenivelación del terreno. Por su parte, el grado de conservación de estas estructuras plenamente documentadas es bastante deficitario y su consolidación y conservación reportarla escasa rentabilidad científica y patrimonial. El riesgo imprevisible, cubierto en buena parte, sólo afecta a los límites exteriores de la traza que, por el momento, se corresponden con terrenos particulares no afectados por el plan de obra. A favor del trazado sobre el asentamiento deben jugar la documentación completa realizada del área de afección, junto con el hecho de que una buena parte del yacimiento se conserve en las parcelas adyacentes a la futura carretera, por lo que quedará un interesante remanente del mismo para la futura investigación, siempre que las labores agrícolas y la erosión natural no lo degraden en exceso.

Bibliografía

- J. ALCAZAR; A. MARTÍN y T. RUIZ (1992): "Enterramientos calcolíticos en zona de hábitat" *Revista de Arqueología* Madrid.
- J. ALCAZAR (1992): "Estudio de los restos antropológicos de Cueva de Ardales", en: "Cueva de Ardales, su recuperación y estudio", Málaga.
- M. CARRILERO; G. MARTÍNEZ y J. MARTÍNEZ (1982): "El yacimiento de Morales (Castro del Río, Córdoba). La Cultura de los Silos en Andalucía Occidental". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 7. Pág. 171-205. Granada.
- J.J. DURÁN (1989): "Estudio metalográfico de las piezas procedentes del enterramiento Morenito I". *XIX C.N.A.* Pág. 123-126. Castellón.
- M. ESPEJO y P. CANTALEJO (1989): "Informe sobre las prospecciones arqueológicas superficiales realizadas en el valle del Turón, Málaga". *A.A.A.'88* Actividades Sistemáticas Pág. 108-115. Sevilla.
- M. ESPEJO, J. RAMOS, P. CANTALEJO y E. MARTÍN (1989): "Análisis espacial e histórico en el valle del río Turón". *Revista de Arqueología* n° 93. Pág. 29 a 37. Madrid.
- M. ESPEJO y P. CANTALEJO (1989-90): "La Galeota, un taller de sílex calcolítico (Ardales, Málaga)". *Mainake XI-XII*. Pág. 21-40. Málaga.
- J. FERNÁNDEZ CARO (1991): "Excavaciones de urgencia en "Las Cumbres". Carmona, Sevilla". *A.A.A.'89*. Actividades de Urgencia Pág. 397-403. Sevilla.
- R. FERNÁNDEZ RUIZ y M. VERA REINA (1991): "Intervención arqueológica en los silos de La California. Morón de la Frontera (Sevilla)". *A.A.A.'89*. Actividades de Urgencia Pág. 500-502. Sevilla.
- J. FERRER PALMA y I. MARQUÉS MERELO (1986): "El Cobre y el Bronce en las tierras malagueñas". En *Actas del Homenaje a Luis Siret*. Pág. 251-261. Madrid.
- E. FRESNEDA PADILLA; O. RODRÍGUEZ ARIZA; M. LÓPEZ LÓPEZ y J.M. PEÑA RODRÍGUEZ (1991): "Excavaciones de urgencia en el cerro de San Cristóbal (Ogijares, Granada). Campañas de 1998 y 1989". *A.A.A.'89*. Actividades de Urgencia Pág. 233-239 Sevilla.
- E. FRESNEDA PADILLA; O. RODRÍGUEZ ARIZA; M. LÓPEZ LÓPEZ y J.M. PEÑA RODRÍGUEZ (1994): "Excavaciones de urgencia en el cerro de San Cristóbal (Ogijares, Granada). Campaña de 1991". *A.A.A.'91*. Actividades de Urgencia Pág. 214-220. Cádiz.
- R. GONZÁLEZ RODRÍGUEZ (1990): "El yacimiento de "El Trobal" (Jerez de la Frontera, Cádiz). Nuevas aportaciones a la cultura de los silos de la Baja Andalucía". *A.A.A.'88*. Actividades de Urgencia Pág. 82-88. Sevilla.
- F. HORNOS MATA; F. NOCETE CALVO y C. PÉREZ BAREAS (1990): "Actuación arqueológica de urgencia en el yacimiento de Los Pozos en Higuera de Arjona. (Jaén)". *A.A.A.'88*. Actividades de Urgencia Pág. 198-202. Sevilla, 1990.
- J.E. MÁRQUEZ (1995, inédito): "Los artefactos líticos tallados de las primeras comunidades metalúrgicas en la provincia de Málaga. (Una aproximación tecnológica al sistema de producción lítica)". Tesis doctoral inédita, Universidad de Málaga. Málaga.
- J.E. MÁRQUEZ (1997 e.p.): "Explotación y transformación lítica en las fases iniciales de la Edad del Cobre en la Provincia de Málaga". *XXIV Congreso Nacional de Arqueología*, Cartagena. Pág. 28-31.
- J.E. MÁRQUEZ y L.E. FERNÁNDEZ (1997 e.p.): "Los asentamientos humanos en las fases iniciales de la Edad del Cobre en la provincia de Málaga (España)". En Coloquio sobre el Calcolítico Peninsular, Tondela, Beira Interior, Portugal.
- J.C. MARTÍN DE LA CRUZ (1994): "El tránsito del Neolítico al Calcolítico en el litoral del Sur-Oeste peninsular". *E.A.E.* n° 169. Madrid.
- J.C. MARTÍN DE LA CRUZ y S. CONSUEGRA RODRÍGUEZ (1998): "Génesis y desarrollo de la Edad del Bronce en la Cuenca Media del río Guadalquivir (Excavaciones sistemáticas en el Llanete de Los Moros. Montoro, Córdoba). Informe de la Campaña de 1990". *A.A.A.'90* Actividades Sistemáticas. Pág. 213-215. Sevilla.
- J. MARTÍ SOLANO (1994): "Excavaciones en el silo n° 1 de "San Andrés". Arcos de la Frontera, Cádiz". *A.A.A.'91*. Actividades de Urgencia Pág. 22-25. Cádiz.
- A. MARTÍN ESPINOSA y T. RUIZ MORENO (1993): "Excavación calcolítica de urgencia en la finca "La Gallega" la fase. Valentina de la Concepción, Sevilla". *A.A.A.'90* Actividades de Urgencia Pág. 455-458. Sevilla.
- D. MARTÍN; M^a. D. CAMALICH; P. GONZÁLEZ y A. MEDEROS, A. (1993): "El Neolítico en la Comarca de Antequera (Málaga)". *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía 1985-1992 Proyectos*. Huelva. Pág. 273-284. Huelva.
- *MINISTERIO DE ECONOMÍA Y CONSEJERÍA DE AGRICULTURA Y PESCA (1986): "Mapa de Cultivos y Aprovechamientos de la provincia de Málaga, escala 1:200.000. Madrid.
- *MINISTERIO DE ECONOMÍA Y CONSEJERÍA DE ECONOMÍA E INDUSTRIA (1985): "Mapa geológico minero de Andalucía". Escala 1:400.000. Madrid.
- T. MURILLO DÍAZ (1991): "Excavaciones de urgencia en el poblado calcolítico de Valentina de la Concepción (Sevilla), 1988-1989". *A.A.A.'89* Actividades de Urgencia Pág. 555-560. Sevilla.
- T. MURILLO DÍAZ (1991): "Otras intervenciones de urgencia en el poblado calcolítico de Valentina de la Concepción (Sevilla), 1988-1989". *A.A.A.'89* Actividades de Urgencia Pág. 561-562. Sevilla.
- T. MURILLO (1987): "Excavaciones en el yacimiento calcolítico del polideportivo de Valentina de la Concepción (Sevilla). *A.A.A.'85* Actividades de Urgencia Pág. 311-315. Sevilla.
- L. PERDIGONES MORENO; A. MUÑOZ VICENTE; F.J. BLANCO JIMÉNEZ y J.A. RUIZ FERNÁNDEZ (1987): "Excavaciones de urgencia en la Base Naval de Rota (Puerto de Santamaría, Cádiz)". *A.A.A.'85* Actividades de Urgencia Pág. 74-80. Sevilla.
- J. RAMOS, M. ESPEJO, P. CANTALEJO, F. RAMÍREZ (1986): "Excavación arqueológica de urgencia en una cista de la Edad del Bronce. Morenito I (Ardales, Málaga)". *A.A.A.'86* Actividades de Urgencia Pág. 236-244. Sevilla.
- J. RAMOS, M. ESPEJO y P. CANTALEJO (1986): "El taller calcolítico del El Castillo del Turón, Ardales. Málaga. Ed. del Excmo. Ayto. de Ardales. Málaga.
- J. RAMOS, M. ESPEJO, P. CANTALEJO y E. MARTÍN (1987): "Informe sobre las prospecciones arqueológicas superficiales realizadas en el valle del Turón, Término municipal de Ardales (Málaga)". *A.A.A.'87* Actividades Sistemáticas Pág. 66-72. Sevilla.
- J. RAMOS, M. ESPEJO, P. CANTALEJO y E. MARTÍN (1992): "Cueva de Ardales, su recuperación y estudio". Ed. Excmo. Ayto de la Villa de Ardales. Málaga.
- J. RAMOS, M. ESPEJO y P. CANTALEJO (1989) "Morenito I, un enterramiento de la Edad del Bronce en el Término de Ardales (Málaga)". *XIX C.N.A.* Pág. 111-123. Castellón.
- E. RIVERO, R. CRUZ-AUÑÓN y P. FERNÁNDEZ (1989): "Avance a los trabajos realizados en el yacimiento calcolítico del Negrón, (Gilena, Sevilla)". *XIX C.N.A.* Pág. 229-239. Zaragoza.
- J.F. RODRÍGUEZ VINCIERO, L.-EFREN FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ el al. (1992): "Estado actual de la investigación arqueometalúrgica prehistórica en la provincia de Málaga". *Trabajos de Prehistoria* n° 49. Pág. 217-242. Madrid.
- J.A. RUIZ FERNÁNDEZ (1990): "Informe excavaciones de urgencia. Pago de Cantarranas - La Viña. El Puerto de Santamaría". *A.A.A.'88*. Actividades de Urgencia Pág. 95-100. Sevilla.
- D. RUIZ LARA (1991): "Excavación arqueológica de urgencia en La Minilla (La Rambla, Córdoba). Campaña de 1989". *A.A.A.'89*. Actividades de Urgencia Pág. 157-163. Sevilla.
- J. L. SANCHIDRIÁN, V. E. MUÑOZ VIVAS y L. E. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, (1989): "La presencia eneolítica en las galerías altas de Cueva Doña Trinidad (Málaga). *XIX C.N.A.* Castellón, 1989. P. 209-226. Castellón.

- A. SOTO, L. E. FERNÁNDEZ, I. NAVARRO, J. SUÁREZ, J.A. SANTAMARÍA, J.M. SÁNCHEZ y A. SÁNCHEZ (1994 e.p.): "Memoria definitiva de la prospección arqueológica superficial de urgencia efectuada sobre el trazado del tramo Ardales- Campillos de la C-341 (Málaga)". A.A.A.'94 Actividades de Urgencia. Sevilla.
- J.A. TEBA MARTÍNEZ, J. CASTIÑEIRA SÁNCHEZ y M^a. D. V. MUÑOZ CRUZ (1990): "Informe preliminar de la intervención arqueológica de urgencia en "La Encinilla" la" (Cartaya, Huelva)". A.A.A.'88 Actividades de Urgencia Pág. 178-181. Sevilla.